Era una noche fría y lluviosa, caminaba de regreso a casa después de un largo día de trabajo. Repentinamente una enceguecedora luz surgió frente a mí y un instante después todo se sumió en la oscuridad.

Al despertar, a mi alrededor solo había árboles, silencio, oscuridad. Un sendero frente a mi guiaba a la entrada de una caverna. Mi instinto me gritaba que me alejara de ese lugar, que buscara ayuda, pero a pesar de eso me puse de pie y comencé a caminar hacia la entrada. Algo dentro de ese lugar me llamaba, necesitaba ayuda, mi ayuda.

El miedo en mi era inmenso, pero la atracción por ese lugar era aun mayor; al momento de estar de pie frente a la entrada de esta caverna sentí un gélido viento soplando de su interior, mi ser se congelo por completo, un escalofrió recorrió toda mi espalda, mis piernas temblaron…….cuando por fin recupere el control sobre mí, continúe mi camino hacia el interior.

No sabía lo que encontraría ahí dentro o a quien, mucho menos por qué lo hacía, pero dentro de mi muy dentro en mi cabeza lo deseaba.

El ritual se había completado, la pieza restante estaba en posición, lo estuvo desde el momento en que entre a este lugar. Ahora nada ni nadie podía detenerlo…”El” estaba listo por mandar a sus legiones a esta dimensión. La oscuridad eterna estaba por llegar a este mundo y yo…..fui yo quien les abrió la puerta. Yo condene a la existencia…….sin así desearlo… ¿Verdad?